



1.992

## LA HISTORIA NO ACABA EN EL 92 (y II)

por Josep M<sup>a</sup> Corral i Belorado

Posiblemente sea difícil encontrar un año con tantos contrastes como el mítico año 1992, que empezó con un optimismo acrítico y desmesurado, continuó con el éxito organizativo y deportivo de los Juegos Olímpicos de Barcelona y con el esplendor barroco de la Expo de Sevilla, para terminar envuelto en una atmósfera de crisis y pesimismo.

Ha sido un año de escaparate donde se inauguró todo, pero no se realizó prácticamente nada. ¿Alguien piensa que la Villa Olímpica, las instalaciones deportivas o las infraestructuras de comunicación como las Rondas o el Pont de Can Peixauet se hace en unos meses?. Hace años que se trabaja diseñando las obras, garantizando la financiación y ejecutando su realización.

Se ha recogido una buena cosecha porque antes se ha sembrado y el 92, época de recolección, ha tenido el mérito de ser el año deseado por las expectativas creadas, hasta el punto que parecía que la historia se acababa y éramos incapaces de otear el futuro.

Ahora ha cambiado la decoración. Los cielos claros, luminosos y optimistas de hace 365 días que nos

anunciaban lo más grande, han sido sustituidos por negros nubarrones con previsiones tormentosas que nos sumergen en el pesimismo y en una crisis económica que ya se hace sentir.

¡Qué contrastes tan fuertes en un mismo año, que a la vez expresa simbólicamente con algunas obras faraónicas, calificables de póstumas, el final de una época iniciada en 1982!.

Nos han transmitido la idea de que no hay retos nuevos tras el 92, como si la historia acabase con este mítico año. Este país debe abordar el futuro llenando el vacío que nos deja el 92 y retomar valores como la solidaridad y el bien colectivo, frente al individualismo y el amor al dinero, acabar con el culto al esplendor hueco de la imagen y solucionar los problemas reales existentes.

Necesitamos un revulsivo que cuestione el "status quo" existente, genere optimismo y construya país. La juventud y la intelectualidad deben ser puntas de lanza en este proceso renovador. ●